

**PORTAFOLIO
DE BUENAS
PRÁCTICAS
EN PROMOCIÓN
DE LECTURA**
**PICNIC DE
PALABRAS**
País:

 Colombia, Argentina,
Brasil, Ecuador, México y
Estados Unidos

Tipología:

 Proyecto de promoción
de lectura para niños y
sus familias en ámbitos
no formales

Sitio web:
<https://picnicdepalabras.wordpress.com/>
Redes sociales:
[www.facebook.com/
PicnicDePalabras/](https://www.facebook.com/PicnicDePalabras/)
Duración:

2013 - actualmente

Contacto:

 Marcela Escobar,
fundadora y
coordinadora en
Colombia

El Observatorio iberoamericano de cultura y educación para la primera infancia —OPI—, del Cerlalc, busca contribuir a la creación, la difusión y la ejecución de iniciativas educativas, artísticas y culturales para la primera infancia en Iberoamérica. Por ello, y para promover el intercambio de experiencias y saberes entre todas las personas e instituciones vinculadas en la atención de la primera infancia, sistematiza y difunde información sobre programas y proyectos destacados sobre arte, lectura y cultura para niños pequeños en la región.

En el 2013, durante una formación sobre bibliotecas públicas y promoción de lectura, Marcela Escobar recorrió varias regiones de Colombia y de países vecinos, incluidas zonas apartadas y de difícil acceso, y pudo conocer de primera mano las enormes necesidades existentes en materia de acceso a los bienes culturales, pero, también, el vasto campo de posibilidades que se abre frente a quienes quieren hacer algo para contribuir a que toda la población, sin restricción alguna, pueda ejercer efectivamente su derecho a la información, la cultura y el arte.

Y ella, de vuelta a Bogotá, su ciudad, decidió hacer algo. Algo tan sencillo como una experiencia de lectura libre, sin finalidades preestablecidas. Fue así como, junto a un grupo de amigos, llevó a un parque 25 libros de literatura infantil y juvenil, los acomodó en el suelo, sobre un mantel de cuadros, y comenzó a invitar a los niños y sus familias a sentarse y disfrutar de este menú que se les proponía. Desde esta primera ocasión, en la que no hubo convocatoria previa ni mayor planeación, Picnic de Palabras ha atraído al parque de Alcalá, en el norte de Bogotá, a un variado público entre el cual hay pequeños asiduos a los que Marcela ha visto crecer como lectores.



Allí, los adultos les leen a los niños los libros que estos escogen libremente, y los niños, a su vez, les leen a los adultos. Lo hacen incluso los más pequeños, aquellos que todavía no pueden descifrar los pequeños caracteres impresos que acompañan las ilustraciones, pero que, efectivamente, pueden leer esos objetos llenos de dibujos e historias, y construir significados a partir de ellos. En esta interacción se generan, espontáneamente, dinámicas de acercamiento entre unos y otros: se dialoga, se lee en voz alta para un grupo, se intercambia el material y, como en cualquier picnic, los 'comensales' más entusiastas les insisten a los demás para que no se queden sin probar un 'bocado' de aquello que más les gustó.

Hoy, esta iniciativa en la que la literatura crea espacios, no solo de disfrute, expresión e imaginación, sino también de afectividad, encuentro comunitario y diálogo, se ha reproducido con éxito en 11 países de América Latina. Y el menú ahora ofrece también actividades artísticas, encuentros con autores y lecturas compartidas de álbumes, cómics y libros informativos.

Para Marcela, este proyecto, que se sostiene gracias al trabajo voluntario de un grupo de jóvenes de diversas profesiones y provenientes de distintas regiones de Colombia, genera la oportunidad de apropiarse de un espacio no convencional de aprendizaje que da lugar a la creatividad, el juego y el fortalecimiento de los lazos afectivos entre los niños y los adultos, entre los niños y otros niños y entre los niños y los libros, esos objetos con los que muchos de ellos, incluso aquellos que provienen de los sectores socioeconómicos más favorecidos, no tienen mucho contacto.



En el desarrollo de esta experiencia, los coordinadores y participantes en los diferentes países han podido comprobar que la oferta de este picnic, además de nutrir el aprendizaje de los niños y el desarrollo de sus habilidades comunicativas, también incide positivamente en el fortalecimiento de los vínculos sociales y emocionales entre las familias. Como cualquier grupo que se reúne alrededor de un banquete, la mesa abundante de Picnic de Palabras es, a un mismo tiempo, el fin y la excusa para disfrutar de un momento compartido en el que lo que cuenta, en últimas, es la presencia del otro.



*... los adultos les
leen a los niños
los libros que estos
escogen libremente,
y los niños, a su vez,
les leen a los adultos.*